

Vínculo

Diciembre de 2021 / Año XXXVII / N° 357

**Entrevista
a los candidatos
a la Presidencia
Gabriel Boric
José Antonio Kast**



**¡Ven Jesús y renueva
nuestra Esperanza!**

Vínculo

Junio de 1994 año X - Nº 82



PEREGRINACION A SANTUARIO DE TERESITA
Plenero de Santiago. La Serena. Temuco. Concepción peregrinaron al santuario de Teresita de los Andes, dando cumplimiento de esta forma a una promesa hecha el año anterior.

JUAN PABLO II ENVIA CARTA A PRESIDENTES
El Santo Padre Juan Pablo II ha estado últimamente en el centro de la noticia por diversas razones. En esta número encontrará dos artículos muy interesantes y de mucha actualidad.

EN ESTA EDICION

- Se dan primeros pasos para abrir Proceso de Canonización de Mario Hiriart
- Entrevista a Kila y Sergio González: nos contaron sobre el IV Encuentro de la Obra Familiar latinoamericana en Bellavista
- Cuatro nuevos diáconos ordenados en Alemania: dos son chilenos
- Cambio de Jefatura en Rama Familiar de San Fernando
- Santuario de Antofagasta celebró primer año



URGENTE. AL CIERRE!
FALLECIO EN SCHOENSTATT
P. ALEX MENNINGEN

Nº 82 - JUNIO DE 1994

Fiel colaborador del Padre: ¡Falleció P. Alex Menningen!

La noticia llegó el 19 de Mayo, en las primeras horas de la mañana, y señalaba escuetamente: *"Hoy, a las 12.40 hrs. falleció el P. Alex Menningen. Su muerte fue tranquila. Pronto enviaremos mayores detalles sobre sus funerales"*.

Sin duda una noticia que conmueve a toda la Familia de Schoenstatt internacional. El P. Alex Menningen fue un fiel colaborador del Padre Fundador, a quien acompañó en los momentos más importantes y difíciles de su vida. Al P. Menningen dirigió el Padre Kentenich el mensaje desde la cárcel de Coblenza comunicándole su decisión de aquel 20 de enero de 1942 en el que le pedía: *"Te ruego que comprendas la respuesta a la luz de la fe en la realidad de lo sobrenatural y de la comunidad de destinos entre los hijos de nuestra Familia"*.

En otra ocasión, antes de la decisión que le implicaría el exilio, le pregunta al P. Alex: *"¿Alex, vas conmigo?"*, a lo que el P. Menningen le respondió: *"Sí, Padre, voy contigo"*.

El P. Alex Menningen nació el 20 de octubre de 1900 en Hillscheid, no lejos de Schoenstatt.

En octubre de 1913 comenzó sus estudios secundarios en el Internado de los Padres Pallotinos, en Schoenstatt. Allí conoció al P. Kentenich y vivenció la hora de la Fundación de Schoenstatt, el 18 de octubre de 1914. Estudió en la Universidad Gregoriana, en Roma, y se ordenó sacerdote el 8 de agosto de 1920, en Roma.

Vínculo

Julio de 1994 año X - Nº 83



P. ALEX MENNINGEN: HIJO PREDILECTO DEL FUNDADOR

*"Alex ¿vas conmigo?"
La respuesta:
"Padre nunca en la vida lo he dejado solo, lo acompaño"*

EN ESTA EDICION

- ✓ 20 años cumplió Santuario Nuevo Belén
- ✓ Entrevista a Anita y Mario Münzenmayer: Primera reunión en Roma
- ✓ Consejo Nacional de Familia da a conocer Líneas Centrales para el desarrollo de la Familia en 1994



HABLANDO DE FÚTBOL Y "SU VOCACION" CON 4 ÁRBITROS SCHOENSTATTIANOS
A propósito del Mundial de Fútbol, Vínculo entrevista a 4 árbitros del Fútbol Profesional, con quienes hablamos de su participación en Schoenstatt, preparación de Fútbol, Dios, San Salvador Imperator, José Tagle Q., Gaitán Castro, Francisco Heller y Mario Sánchez.

Nº 83 - JULIO DE 1994

Entrevista con 4 árbitros schoenstattianos: Hablando de Fútbol...

Durante un mes, gran parte del país está vibrando con el Mundial de Fútbol. Un sector siente que vivirá una verdadera fiesta y busca la manera de ver el máximo de partidos posibles, y otro sector se lamenta por lo aburrido que es oír hablar de fútbol todo el día y porque el tema acaparará a maridos, pololos, hijos, etc. Vínculo no ha querido estar ajeno a la fiebre futbolística, y, al descubrir que 4 árbitros de nivel internacional pertenecían al Movimiento de Schoenstatt, decidió entrevistarlos. El tema suscitó tal interés que el equipo de redacción asistió en pleno. Nuestra Hermana Jimena resultó ser gran entusiasta del fútbol y preparó unas excelentes preguntas, y además asistieron el hijo y el esposo de la entrevistadora. A través de una entretenida conversación, salpicada de anécdotas de partidos memorables y otras experiencias muy largas de enumerar, fuimos poco a poco captando todo lo que significa ser "árbitro" en un deporte que apasiona tanto que, en un momento dado, lo que ese hombre decide en la cancha, termina afectando a miles (millones en TV) y es analizado por comentaristas, hinchas, dirigentes y técnicos durante una semana entera. (O por años cuando es un partido del Mundial y un gol que Maradona mete con la mano determina la eliminación de Inglaterra y hace a Argentina campeón. Nos cuentan que ese árbitro lloró esa noche en su hotel cuando pudo ver claramente la infracción).

Vínculo

agosto de 1994 año X - Nº 84



AFRICA
La imagen de la Virgen Peregrina en forma de una de las muchas peregrinas del Santuario de Matutina, en Buenos Aires, en el momento de la realización del Encuentro de Schoenstatt en este continente.

MARIO HIRIART
El mes recién pasado se recordaron los 20 años de la muerte de Mario. El Encuentro de Schoenstatt de Matutina, en Buenos Aires, ha iniciado una serie de actividades tendientes a dar a conocer su vida y su testimonio de fe en medio del mundo.

EN ESTA EDICION

- ✓ El Santuario Hogar: aporte que emana de la Misión del 31 de Mayo
- ✓ Crece campaña de Solidaridad con el Santo Padre ante realización de encuentro de El Cairo '94
- ✓ La Rama de Enfermos celebra aniversario de su fundación
- ✓ Apóstoles de María tuvieron primer encuentro de dirigentes
- ✓ Impresionante crecimiento de Schoenstatt en México



Nº 84 - AGOSTO DE 1994

México increíble

En agosto se cumplen seis años de estadía del P. Carlos Cox en tierras mexicanas. En su último INFOMEX, entretenido como siempre, hace un balance que resume en las palabras GRATITUD Y ADMIRACION. *"Son tantos los hechos y maravillas que hemos experimentado que podría pasarme horas escribiendo..."* Atienden con regularidad 13 diócesis, algunas muy distantes, y confiesa que si lo hubiera pensado "lógicamente" (a lo ingeniero) no habría iniciado grupos tan dispersos, pero es la Mater la que en múltiples formas ha ido conquistando personalidades, que con un gran amor y una entrega increíble, con el apoyo de literatura, un viaje al año a Querétaro o una visita de los asesores, mantienen viva y creativa la fundación de Schoenstatt. Nos cuenta un ejemplo: San Luis Potosí, donde el '91 llegó una pareja joven desde Monterrey, el '92 invitan unos amigos y nace el primer grupo, el '93 intentan armar un segundo y nacen tres, el '94 otros tres, total, unos 60 matrimonios con una energía y entrega apostólica increíble, y cuenta sus múltiples iniciativas. Igual cosa pasa en otras dos ciudades.

La Campaña de la Virgen Peregrina sigue creciendo, más de 1.000 imágenes visitan unas 100.000 personas al año y sólo al Santuario de Querétaro llega anualmente medio millón de peregrinos. Absolutamente rebasados desde el punto de vista humano, pero apoyando lo que hace la Virgen, *"con serenidad, entrega, generosidad y alegría y las cosas marchan bastante bien"*.

Vidas remotas

El coletazo más palpable de los casi dos años de pandemia es el aumento exponencial en el uso de medios de comunicación virtual, su mejor calidad, versatilidad y rapidez. Junto a ello, se presenta un desafío. La comunicación virtual ha erosionado el sentido de pertenencia, particularmente en el mundo laboral. Ya se habla de jornadas laborales más cortas, alternando trabajo virtual y asistencia real. Eso sí, vivimos la paradoja de que nos comunicamos más pero nos encontramos menos; interactuamos regularmente con personas a miles de kilómetros de distancia y no conocemos al vecino. Tenemos más puntos en común con gente que vive en otras partes del mundo y poco o nada que conversar con los que habitan a pocas cuadras de distancia.

Los ciudadanos occidentales, particularmente en Latinoamérica, se relacionan más frecuentemente con ciudadanos de otros hemisferios, en particular con EE.UU., que con personas de su mismo país. Pienso en el mundo académico, que en muchos casos forman una gran red, cerrada, autosuficiente, que puede prescindir del resto y resultar autosustentable.

Se ha incubado un sentimiento de tribu en que, para poder desarrollarse, casi se prescinde del otro y, peor, se alimenta el sentimiento de que quien tengo al lado es un estorbo.

La visión cristiana camina en la dirección opuesta. El "prójimo-próximo" es el real, vigente y latente. La presencia de Cristo no es un etéreo indeterminado, sino que se encarna, en primer lugar, en la realidad de quien tengo cerca, con quien convivo, me muevo y respiro "el mismo aire".

¿Por qué es tan importante el sentimiento de pertenencia real? Somos seres encarnados en un espacio y tiempo. Eso lleva a que nos guste formar parte de "un algo" en medio de un todo. De una casa, barrio, parroquia, capilla, empresa, escuela. Ese "formar parte" se puede dar en el plano virtual, como las redes sociales o la pertenencia a un club, signado por una tarjeta, código o marca. Pero, el estar "in situ", ver a la contraparte y sentir su presencia física, es irremplazable. Nos vigoriza y revitaliza. Es el sentido de la existencia humana.

Con el teletrabajo se pierde la comunicación espontánea, "de pasillo". Será un desafío mejorar la calidad de los encuentros reales; fomentar una comunicación fluida, frecuente y franca.

La calidad de los contactos virtuales debe comenzar por potenciar lo local. La pregunta por "quien tengo al lado" cobra nueva importancia.

Empresas internacionales han apostado por individualizar sus productos, acogiendo aspectos locales, originales, para distinguirlos del resto.

En el plano religioso, lo personal-real no desaparecerá nunca. Tocar, ver, saborear, experimentar la realidad en toda su dimensión y riqueza, es parte esencial de la experiencia religiosa. Se valorará más, justamente porque muchas vivencias emigrarán a lo virtual: educación, cultura, ciencia. Eso sí, será un desafío mejorar su calidad y ofrecer una "experiencia" vital religiosa que siga marcando y de sentido a la vida concreta de las personas.



La fe se encarna en la vida concreta con acciones concretas

WWW.VATICANNEWS.VA/ES

En el tercer domingo de Adviento, el Papa Francisco dedicó su alocución antes del rezo mariano del Ángelus a cómo debemos prepararnos para la Navidad. Ante una plaza de San Pedro soleada y repleta de fieles y peregrinos, el Santo Padre desde la ventana de su estudio en el Palacio Apostólico lanzó una pregunta, la misma que muchas personas hicieron a Juan el Bautista ante el anuncio de la llegada del Mesías: ¿Qué debemos hacer? (Lc 3, 10).

En su reflexión, el Papa explicó que esa pregunta no nace de un "sentido del deber", sino que "es el corazón tocado por el Señor, es el entusiasmo por su venida lo que lleva a decir: ¿qué debemos hacer?". Como ejemplo, el Santo Padre recordó que cuando pensamos en la llegada de un ser querido que viene a visitarnos lo esperamos "con alegría e impaciencia" y nos preparamos, "nos pondremos manos a la obra". "Así es con el Señor –subrayó el Papa– la alegría de su venida nos hace decir: ¿qué debemos hacer?". Pero también, afirmó el Pontífice, "Dios eleva esta pregunta a un nivel superior: ¿qué hacer con mi vida? ¿A qué estoy llamado? ¿Qué es lo que me llena? Y la respuesta –dijo– está en el Evangelio".

Vínculo

REVISTA DE CIRCULACION INTERNA DEL MOVIMIENTO APOSTOLICO SCHOENSTATT CHILE

DIRECTOR:

P. Juan Pablo Rovegno / pjprovegno@gmail.com

EDITOR:

Octavio Galarce B. / galarce@gmail.com

EQUIPO DE REDACCION:

Hna. Jimena Alliende L., María Isabel Banfi, Susy Jacob, Denise Ganderats, Ricardo Evangelista, Nicolás Zalaquett, P. Juan Pablo Rovegno, P. Carlos Cox, Octavio Galarce B.

APORTES

Fundación Movimiento de Schoenstatt / Vínculo
Banco Scotiabank / Cta. Cte. 974832887
RUT: 65.160.991-7

Transferencias o Depósitos avisar a:
galarce@gmail.com / +56 992422344

 <http://www.facebook.com/RevistaVinculo>

P. Juan Pablo Rovegno



“¿No estoy aquí, yo, que soy tu madre? ¿Y no estás bajo mi sombra y resguardo? ¿No soy yo la fuente de tu alegría? ¿No estás en el hueco de mi manto, en el cruce de mis brazos? ¿Tienes necesidad de alguna otra cosa?”

(extracto del Nican Mopohua, sobre el acontecimiento guadalupano, siglo XVI)

El Diálogo de la Virgen de Guadalupe con Juan Diego es un gran testimonio de una fe encarnada en el alma de todo un pueblo y una escuela de evangelización, que nos muestra la forma como se anima y se plasma la cultura y la vida desde la fe, superando la tentación de la fe impuesta, así como la tibieza de una fe que se reduce a lo íntimo y privado.

Ante el escenario socio político nacional que vivimos, independientemente de las diferentes posiciones y de lo que, en conciencia, cada uno de nosotros decidirá, resulta impresionante que nuestra imagen de gracias (sí, la MTA) ha aparecido en los escenarios directos o indirectos de los candidatos a la presidencia. Pareciera que ella nos dijera, como le dijo a San Juan Diego hace casi cinco siglos: “¿No estoy aquí, yo, que soy tu madre? ¿Y no estás bajo mi sombra y resguardo? ¿No soy yo la fuente de tu alegría? ¿No estás en el hueco de mi manto, en el cruce de mis brazos? ¿Tienes necesidad de alguna otra cosa?”. Un eco de las mismas palabras, “**no temas**”, que el ángel dirigió a María en la Anunciación y a San José después. Palabras que Jesús dirigió a los suyos en medio de la tormenta y después de la Resurrección, y que sigue pronunciando, en cada cambio de época o desafío del tiempo.

Se trata no sólo de una interpelación a la confianza filial que debe acompañar nuestra fe y vida personales, sino también a la certeza en la conducción del Dios de la historia en medio de la historia.

Por otro lado, no es una interpelación a confiar pasivamente sino a despertar, a salir del espacio seguro o abandonar los antiguos revanchismos, para comprometernos activamente por el futuro común. **Un desafío a salir al encuentro y ser puentes de esperanza.**

No hay dudas, tanto la humanidad como nuestra iglesia, nuestro país y nuestras vidas concretas, tenemos un desafío de revisión, de reconciliación y de renovación inmensos. ¿Qué otro sentido tiene un tiempo de cambio y tensiones tan profundas, sino una posibilidad de conversión personal, comunitaria y social?

El mismo proceso eleccionario que vivimos nos exigió salir de los polos y buscar un mayor equilibrio. Las miradas y los caminos son distintos, pero los desafíos son los mismos: paz social y justicia social, crecimiento y desarrollo integral, libertad e igualdad, dignidad e inclusión.

Sin embargo, estos grandes desafíos no será posible abordarlos sin **un nuevo tipo de relación y trato**: más complementable y colaborativo, más fraterno y solidario, o como nos invita el Papa Francisco: **más sinodal y participativo**. A esa mirada y actitud no ayudan los extremos y polarizaciones, las desconfianzas o descalificaciones, sino los equilibrios, los encuentros y los acuerdos.

En ese sentido la Providencia nos sorprendió, porque el equilibrio lo tendrá que dar el congreso y su nueva configuración; justamente una de las instituciones más desprestigiadas del foro político, tendrá que despojarse de su vestidura carnavalesca y revestirse con el ropaje de la sobriedad y la solidez. Pareciera que Dios está cuidando y se cuela por la rendija estrecha que le dejamos.

En este adviento, María nos vuelve a decir que no temamos, que **confiemos**, pero que nos **comprometamos**, ya que para nosotros como cristianos y aliados de la Mater, el desafío es más actual que nunca: **colaborar**, para forjar una patria más fraterna, una patria familia, en medio de las diferencias y dificultades que vivimos.

Confiar, comprometernos y colaborar serán las consecuencias de sabernos y sentirnos “*bajo su sombra y resguardo, en el hueco de su manto y en el cruce de sus brazos*”.

Querida Familia en este adviento sigamos la estrella que nos iluminó en nuestra Jornada Nacional, que flamea en nuestra bandera, que representa a María, portadora de Esperanza en su Hijo Jesús, la estrella de la Alianza que nos hace hijos y hermanos... familia.

Feliz Navidad y un bendecido Año Nuevo.



Pesebre – flor

ALEJANDRA VELASCO G.

**“Las pajas del pesebre,
niño de Belén
hoy son flores y rosas,
mañana serán hiel”.**

Así reza el poema de Lope de Vega (s. XVI) que anuncia al mismo Jesús en su nacimiento, su destino de dolor. El mundo, simbolizado en esas pajas que en Nochebuena son su cuna más hermosa, luego se transformará en el mundo amargo que lo condenará.

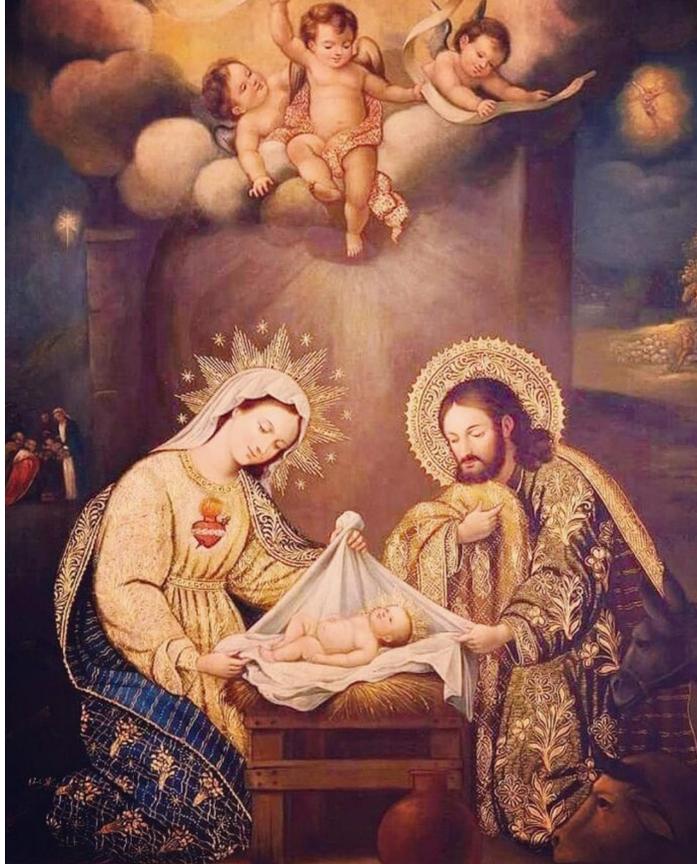
Hoy, en medio de una pandemia, en nuestro Chile herido por división, odio, violencia e injusticias, vuelve a nacer el Niño, y nos debemos hacer la pregunta: ¿cómo está mi corazón para recibirlo?, ¿con qué paja estoy preparando mi pesebre interior?, ¿queremos ser Su paja, pobre, sencilla, pero cómoda y bella como “flores y rosas”? ¿O dejaremos que Jesús nazca en una paja que es, desde ya, hiel?

Ser **Pesebre – flor** hoy para Jesús; ésa es la invitación.

Seremos **Pesebre – flor** cuando cultivemos la sencillez. Quizás hoy, esa sencillez reclama de nosotros anonadarnos, hacernos nada, tal como lo hizo Jesús al nacer en Belén; despojarnos de pequeños egos, renunciar a tener la razón, alegrarnos con lo que tenemos y alejarnos de la tentación de lo superficial. La pobreza, humildad y sencillez del misterio de la Encarnación, es un siempre nuevo llamado a servir al Señor con la simpleza y alegría del despojado que se sabe lleno del tesoro de Dios y que no necesita ni de grandes cosas, ni de reconocimientos externos, ni de ostentar el poder o la gloria humana. Hacernos **nada** para que Jesús sea **todo**.

Seremos **Pesebre – flor** en el servicio a los demás, especialmente a nuestros hermanos y hermanas más necesitados, con misericordia. Del latín misere-cordis: necesidad del corazón. No filantropía, no, sino que nuestro corazón sea capaz de “ver” el corazón del otro, sus necesidades, su miseria, material y espiritual, y acudir a un encuentro personal porque ese otro corazón, es el corazón de Jesús recién nacido que se quiere recostar en esa “paja-rosa”, perfumada y blanda. Nuestro país ha padecido las consecuencias de un tiempo cruel que poca tregua ha dado, y la necesidad de muchos ha crecido. ¿Hacia dónde estamos mirando con nuestro corazón?

Seremos **Pesebre – flor** en el perdón. Jesús se abaja, se hace carne porque ya nos ha perdonado, porque en su historia de alianza con el hombre, su encuentro ha sido siempre personal, en nuestra propia miseria. No hay misericordia sin perdón. ¿Perdonamos a los que nos ofenden, como nos enseña el propio Jesús? ¿Cuál es nuestra medida del perdón? En nuestra so-



ciudad fragmentada por la polarización política, de agresiones muchas veces gratuitas, estamos dispuestos a perdonar sin nada a cambio? ¿Estamos dispuestos a pedir perdón cuando nuestra propia miseria nos ciega y nos hace herir a otros? Nuestro pesebre-flor, para que sea cálido y suave, se debe vestir de ese perdón generoso y genuino.

Seremos **Pesebre – flor** en la ternura, reflejo de la ternura de Dios que se regala a sí mismo en un niño indefenso. El Papa Francisco, en su carta *Admirabile signum* sobre el significado y el valor del Belén nos dice: “En la debilidad y en la fragilidad esconde su poder que todo lo crea y transforma. Parece imposible, pero es así: en Jesús, Dios ha sido un niño y en esta condición ha querido revelar la grandeza de su amor, que se manifiesta en la sonrisa y en el tender sus manos hacia todos”. ¿No es ésa la ternura propia de todo niño pequeño que despierta en uno al propio niño que tenemos dentro? Cultivar nuestra sonrisa gratuita que alegra al triste; la palabra dulce y alentadora que levanta al desesperanzado; y el abrazo acogedor que da consuelo, que ama en el dolor.

Seremos el pesebre cálido, limpio y hermoso, el **Pesebre – flor**, en la medida de nuestro regalo consciente y esforzado al capital de gracia que prepara, en estos días de Adviento, la cuna para el nacimiento de Dios-Niño. Regalo para Chile y el mundo, que necesita de nuestro “Nada sin Ti, nada si nosotros”, para que sea pesebre-flor y no pesebre-hiel.

**“Dormid entre pajas
que, aunque frías las veis,
hoy son flores y rosas,
mañana serán hiel.”** ▼

El final de la espera



TRINI RIED

Dos de mis seis hijos tenían fecha de nacimiento posible para el 24 de diciembre, pero las indicaciones de salud me obligaron a sacarlos unos días antes por cesárea por “fatiga de material”. Ya ambos me pasan de estatura, pero recuerdo con nitidez el agotamiento, el dolor, y el miedo soterrado que me atravesaba el cuerpo y el alma, sin poderlo expresar ni explicar en forma racional. Sin embargo, también estaba preñada de ilusión, de esperanza y sólo ver sus rostros y pensar ponerlos en mi pecho, me daba fuerza para continuar.

Esta coincidencia de embarazos siempre me ha conectado en forma especial con la espera que debe haber vivido la Virgen, en especial si hubiese vivido por este lado del hemisferio y en la contingencia actual. Y es por eso por lo que me quiero ayudar con esta experiencia personal, para graficar cómo podemos sentirnos cada uno de nosotros en este Adviento tan particular.

Las molestias que hay que cargar

Estar embarazada de ocho meses y más en diciembre en Chile es sinónimo de un calor sofo-

cante que nada te puede aliviar. La panza de sandía comprime la circulación por lo que de pies a orejas pareces víctima de los corticoides y apenas te puedes movilizar sin que te duela algo, que no sabías que existía en tu ser con anterioridad. El niño apenas cabe en su casita maternal por lo que se resiste con patadas y manotazos de boxeador profesional. Toda la comida te cae mal y hasta la ropa más linda se ve como una cortina de ducha itinerante, tirando al suelo cualquier vestigio de autoestima sensual. Todo el mundo está cerrando el año, ocupadísimo y pocos reparan en tu “discapacidad” temporal para moverte igual que los demás. La vida continúa entre contracciones, puntadas, eventos, graduaciones, compras, elecciones y balances en lo laboral.

Si llevamos todos estos síntomas a la metáfora vital, podemos reconocer muchos de ellos en la vida personal, comunitaria, nacional y mundial. Sentimos que estamos “embarazados” de algo nuevo, que está por nacer, pero también muchos estamos sofocados en un ambiente tenso, agresivo, polarizado e incierto que no nos deja respirar. La incertidumbre como una gran sandía está “inflamando” de punta a cabo nuestra psique y

nuestra irritabilidad. Basta ver las redes sociales o conducir por la ciudad. A todos nos está doliendo el “cuerpo”, pero no sabemos identificar dónde está la fractura ni menos cómo se puede sanar. El nuevo “ser” está pateando con fuerza, pero sabemos que aún le falta madurez para respirar. Y entre medio de todo eso sigue la necesidad de trabajar, de funcionar, de dar pruebas de acceso a la universidad, de pasar de curso, de cerrar años en la empresa, en las pymes, en trabajos estatales y hasta de pensar cómo celebrar Navidad en modo COVID o Ómicron, una vez más.

Preñados de ilusión

Cualquier mamá que me lea, coincidirá conmigo al reconocer que, al estar esperando un niño, muchas de las molestias anteriores, se desdibujan con sólo comerse un dulce y esperar que el niño que llevas dentro empiece a bailar. Esa vida revoloteando como un remolino, lleno de movimientos que te deforman la piel como si fuese masa para hornear, produce tal gozo y emoción que a todos se los quieres mostrar. Esos días que aún nos quedan juntos en un solo hábitat, te producen nostalgia anticipada de lo que se va a acabar. Es como tener una caja de pandora prendida por dentro de donde salen sueños, imágenes, colores, proyectos, canciones, dibujos, conceptos, teñidos de un amor tan puro y angelical que nadie más te puede comprender cabalmente en la locura que estás. Efectivamente todos corren y el mundo parece darse vuelta en el estrés habitual, pero uno lleva cosida el alma a una estrella de luz que te palpita dentro, que te da un ritmo diferente, un pase a una dimensión trascendente y mágica que sólo puedes experimentar mientras estás embarazada.

De la misma forma, ojalá el tiempo de Adviento para muchos sea un tiempo de esperanza tejida con anhelos de fraternidad objetiva y profunda que nunca hemos vivido como humanidad. Tantos movimientos y sufrimientos de toda índole no pueden caer al saco roto, sino ser las ofrendas preciosas para urdir un nuevo modo de relación que nos dignifique a todos, que nos haga “hacer nuevas todas las cosas” y que permita mayor justicia y verdadera paz. Los pequeños dulces que hoy podamos darle a “este niño” que esperamos, pueden ser gestos sencillos y gratuitos de generosidad, amabilidad, sonrisas, perdón, reencuentro, diálogo, conversión, reparación... Queremos que baile de gozo en las entrañas de nuestra sociedad y que juntos podamos aferrarnos a ese futuro que –aunque no le conozcamos el rostro– confiamos que será mejor que el presente, aunque las “evidencias” digan lo contrario.

Me imagino la ternura y los sueños de la Virgen María. Cuánto habrán comentado con San José sobre el niño que les habían entregado. Cómo sus

arrullos y cantos habrán calmado las punzadas, la cadencia monótona del burro en su caminar y el temor de lo que tenían que vivir.

La incertidumbre de lo que pueda pasar

Junto con las molestias y las ilusiones, en este tiempo final de la espera en toda madre siempre existe un diálogo silencioso del corazón, donde conversamos con el temor y la inseguridad, que dan vueltas por todo el abanico de posibilidades que nos podamos imaginar. Como no se duerme mucho tampoco, la “loca de la casa” –la mente– está suelta y hace de las suyas creando películas en un cine que nadie más puede contemplar. Por lo mismo, los sustos, los llantos, los gritos son casi siempre ahogados, hondos y casi imposibles de contener por alguien más. Las películas están en nuestra cabeza y la “culpa” casi siempre es la villana principal. Algunos de los “estrenos” más populares de las madres encinta son: ¿Qué pasa si algo sale mal? ¿Lo podré amar? ¿Qué haré si el niño viene con alguna enfermedad? ¿Podré darle una buena educación? ¿Cómo reaccionaré al trabajo de parto y al despojarme de mi tesoro vital? ¿Seré buena mamá? ¿Me lograré organizar? ¿Podré volver a un cuerpo normal? ¿Podré volver a trabajar? ¿Y si muero en el parto? ¿O si muere mi hijo? ¿Quién cuidará a los míos? Estas preguntas nos pasan por la cabeza como comercial de Netflix sin poder cambiar de canal. Nos atormentan, nos





bombardean y agregan un poco más de cortisol al sistema global.

Nada más parecido a lo que podemos estar enfrentando en la actualidad. Son tantas las preguntas que tenemos sobre el futuro mediato y el de unos años más, que vivimos en un estado de alerta permanente que no nos deja en paz. Casi no podemos dormir tranquilos en realidad. Hay demasiadas cosas en juego y nadie sabe a ciencia cierta qué va a pasar con el planeta, con las instituciones, con la iglesia, con el estado, con la constitución, con los valores, con la paz.... A muchos los agobia el miedo porque sabemos que no hay vuelta atrás, pero tampoco sabemos qué cara tendrá lo que se está gestando en el embarazo actual.

No es difícil imaginar el temor legítimo de esa jovencita de Nazareth, con un niño engendrado por el Espíritu Santo... peregrinando a una ciudad extraña para poder ser censada por el Imperio.

Cuántas preguntas habrán hervido en su corazón, cuántas inquietudes de si daría el ancho para tanta misión, cuánta incertidumbre de dar a luz en medio de la oscuridad...

Y llegó la hora de nacer

Cómo toda espera, ésta también es una cuenta regresiva al hecho inevitable de que hay que romper aguas, dilatarse y empezar, por medio de las contracciones, a abrir el camino para que el niño pueda respirar por sí sólo. Tomar un atajo y evadir el parto es la muerte de la madre y del hijo; no te lo puedes saltar. Así aparecen todas las hormonas coludidas en una montaña rusa de sensaciones, emociones, pensamientos y mociones, generando en nosotros un revoltijo de humanidad que enfrenta la vida y la muerte desde la más absoluta vulnerabilidad. Manos expertas tironean, cortan, pinchan, dan consejos, te ayudan a respirar. El niño ya se asoma y no sabes si estás pariendo o muriendo en realidad. Dar a luz es caminar al filo del acantilado en términos de fragilidad; los pies de la certeza, seguridad, salud, dignidad y autonomía, entre otros, caminan titubeantes por el borde, temiendo resbalar. Todo es caos, desesperación, impotencia, apocalipsis brutal... hasta que al final una ventosa se suelta y te avisa que salió de tu cuerpo el ser tan esperado y que te estuvo a punto de rasgar. Ha nacido el niño/a, ya no son uno, sino una bi unidad.

Quizás los tiempos más álgidos de este parto de una nueva humanidad, de un nuevo Chile, de un nuevo hombre y mujer más fraterno, justo, ecológico y espiritual, aún le falta tiempo para madurar, pero debemos estar también preparados para esa etapa que no la podemos saltar. La nueva vida siempre se abre paso entre rupturas, dilataciones, dolores y un caos que no podemos más que dejar fluir y acompañar. Ya oiremos complacidos ese llanto del recién nacido que nos inflará el pecho de entusiasmo y lo queremos alimentar.

Para finalizar...

Este es, más menos, el itinerario de todo embarazo que el mismo Jesús y la Virgen encarnaron en su más honda radicalidad, ocupando el último lugar. Nosotros hoy, también estamos invitados a seguir caminando hacia nuestro Belén, sumando la riqueza de todos los matices de esta espera final y complejidad. Las molestias, las ilusiones y los temores, son parte del proceso de toda vida que se está gestando, pero con la certeza de que Dios nos lleva en andas y que la misma Virgen lo experimentó antes y nos regaló a su hijo con un nuevo modo de relacionar. Ya vendrá el tiempo de amantarse al recién nacido y de celebrar un nuevo orden para la humanidad. ¿Qué te parece lo dicho? ¿Lo quieres encarnar? ■

Candidatos a la Presidencia

Como Revista Vinculo hemos querido entrevistar a los candidatos a la Presidencia y preguntarles acerca de un elemento central de nuestra espiritualidad: los vínculos:

+ Tenemos múltiples desafíos como país y percibimos una sociedad con fracturas y dificultades de encuentro, ¿qué vínculos y heridas necesitamos sanar?

+ En su posible tarea como presidente ¿cómo sanar esas heridas y fracturas?, ¿qué hará usted para que sea posible?



José Antonio Kast

Sin duda como país tenemos múltiples desafíos: de partida, las heridas causadas por las carencias afectivas y la falta de comunicación, especialmente al interior de las familias, la ruptura de la convivencia social y la falta de respeto a los demás, los estragos de una pandemia que ha empobrecido al país dejando a muchos sin el sustento necesario para sus familias o las de sus trabajadores,

la crisis de seguridad y la falta de Estado de Derecho en todos los sectores más vulnerables de nuestras ciudades y especialmente en Arauco y La Araucanía ... son muchos los frentes que producen heridas que nos afectan a todos como sociedad.

Para sanar las heridas, es necesario un buen diagnóstico y tener conocimiento de las distintas realidades, para abordarlas con criterios de sentido común y de bien, que ayuden a todas las personas encontrarse más allá de "lo tuyo" o "lo mío", llegando a "lo nuestro" y a disponerse a trabajar en un mismo sentido para lograr juntos las mejores soluciones a los problemas.

Una de las heridas más grandes se producen en la familia y la falta de preocupación por los niños, la falta de respeto que empieza a establecer una dinámica en que no podemos disentir sin recibir a cambio una funa, un acto violento, o cualquier forma de agresión. Esto impide que las personas puedan pensar y expresarse con respeto y libertad.

Necesitamos entender que es en el RESPETO donde todos nos podemos encontrar, con RESPETO podemos argumentar estar en desacuerdo, discutir y ponernos de acuerdo.

Por eso es tan importante no solo predicar el RESPETO, sino más importante aún, PRACTICARLO. Primero en la familia, con los más cercanos, con las personas con las que trabajamos, sean jefes, compañeros o que están bajo nuestra supervisión, con los amigos y no tan amigos, con los que no conocemos.

Una persona que aspira a la Presidencia de la República, está al servicio del bien común y por ello no sólo necesita tener claridad sobre la realidad, sino también

necesita escuchar a quienes están involucrados en los distintos temas, partiendo por las personas que sufren los problemas, así como a técnicos y expertos en las distintas materias que ayuden a buscar las mejores soluciones.

Para mí, tener la mejor disposición para escuchar a todos es un principio de buen gobierno. También lo es aspirar a tener un Estado más pequeño, muy eficiente y austero, que permita orientar los fondos fiscales a las urgencias sociales, que reciben poca atención de las autoridades o que tienen el problema de que los fondos no llegan al usuario final, que es el que realmente los necesita.

Para nosotros es importante también que las personas recuperen la confianza en la autoridad, que crean que es posible que la gestión pública se puede hacer con honestidad y transparencia y que las políticas públicas se hagan para facilitarles la vida y no para complicárselas. Si la autoridad se concentra en facilitar la vida de las personas, solucionando problemas que muchas veces tienen que ver más con gestión que con recursos, estoy seguro que el impacto social sería potente. ▣

Gabriel Boric

Efectivamente, como país necesitamos sanar. Y para sanar creo que es importante reconocer las tremendas desigualdades, inequidades e injusticias, pese a todo lo que hemos avanzado, que siguen existiendo en nuestro Chile.

Un país que está fracturado socialmente le cuesta mucho crecer. Por eso, para nosotros, es tan importante la justicia social garantizando siempre la libertad. Y sabemos que para eso se necesita también seguridad. Seguridad en los barrios, en nuestras ciudades, contra la delincuencia y el narcotráfico. También seguridad de que cuando te jubiles vas a tener una pensión digna, seguridad de que si te enfermas no vas a depender de cuánta plata tiene tu familia para saber si vas a poder pagar o no el tratamiento, seguridad para que no importando en qué colegio vaya tu hijo va a tener una buena calidad de educación, o de que si va a la universidad no te vas a endeudar de por vida. Esa es la seguridad y la libertad a la cual tenemos que aspirar.

Y por cierto el diálogo. Yo soy una persona que busca grandes acuerdos, que está dispuesta a sentarse con quien piensa distinto en busca de un bien común y ese bien común hoy día es el desarrollo de Chile, de los chilenos y chilenas. Y, por lo tanto, me la juego por esa conversación, por esa apertura, por una unidad por los cambios por estabilidad. ▣



N. de la R.: Lo publicado son las respuestas que cada candidato libremente nos envió.

¿Cómo elaborar esas heridas para encontrarnos?

El desafío de reconocer y elaborar las heridas para re-encontrarnos en las diversas dimensiones de nuestras vidas, es un desafío país, pero también de cada uno de nosotros en tanto que somos personas vinculadas.

Por esta razón reproducimos la charla de Claudia Buns-ter, psicóloga; quien, en la pasada Jornada Nacional, nos dio herramientas para recorrer ese camino de integración

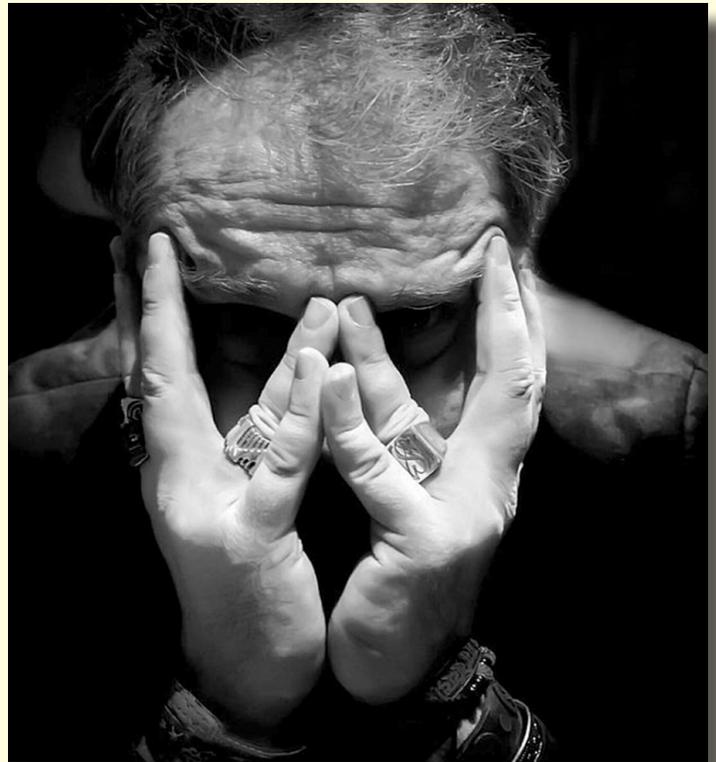
1. Comprender que esas **heridas** que nos impiden encontrarnos, son **heridas vinculares**, que surgen a través de nuestra historia personal y relacional. Heridas que necesitamos reconocer y elaborar para sanar y mejorar nuestras dinámicas relacionales y nuestras relaciones interpersonales e intrapersonales.

Sabemos que el **amor** y los **vínculos sanos**, de **calidad**, son nuestra fuente de mayor **felicidad** y plenitud, pero también sabemos que son fuente de los **dolores** más grandes que podemos experimentar, causando mucho daño y sufrimiento.

Es importante comprender que cada uno de nosotros tiene un modo de vincularse y de enfrentar la adversidad, que se origina en la experiencia de ese vínculo primario y fundamental que nos permite la subsistencia... el **apego**, donde percibimos las primeras nociones de ser amado, atendidos en nuestras necesidades básicas, confortados y cuidados; experimentando seguridad y desde donde surge la confianza básica para la vida, ese "que bien se está aquí" y desde donde vamos aprehendiendo el mundo, la relación con un otro y con nosotros mismos, sintiéndonos amados y capaces para la vida. Esos modelos operativos internos se definen como:

+ Seguro: confianza en sí mismo, en los otros y el mundo. Siente que puede contar consigo mismo y con los otros. Es una persona asertiva, posee habilidades sociales.

+ Ansioso - preocupado: No siente seguridad en sí mismo, no sabe si puede contar con los otros, ni si estarán para mí, siente el mundo amenazante. Entonces: pide, confronta, reclama... intenta conectar. Se siente cómodo con los demás. Se siente herido, solo... Su miedo básico es al abandono.



+ Evitativo: Prefiere estar solo, confía más en él que en los demás y no quiere que el otro esté para él. Entonces se retira, evade, se ensimisma y paraliza frente al conflicto. Está en silencio. Su miedo básico es a sentirse rechazado.

DESAFÍO:

Mirar nuestra historia
¿Qué vínculos debo sanar?
¿Cuál es mi modelo de operar?

2. Reconocer que son **heridas emocionales** que debemos **atender** para que no sigan pasándonos factura a nuestras relaciones. Al ser emocionales no las vemos, no les damos la atención que necesitan y por ello "repercuten en nuestro ser y en nuestra vida" causándonos sufrimiento, malestar y enfermedad. Al no **ser vistas** se transforman en síntomas, en manifestaciones en el cuerpo, enfermedades (colon irritable, problemas en la piel, cáncer), generando estrés, depresión, amargura, y nos van enfermando, aislando, roban la paz, la libertad... nuestro bienestar, afectando nuestra salud mental.

DESAFÍO:

**Cuáles son esas heridas emocionales?
Abandono, soledad, exclusión, valía,
pérdidas, no ser suficiente, no ser amado.**

3. Necesidad de **perdonar** y **perdonarnos** como única medida de **sanación** y de superar de las formas defensividad y reactivas de relacionarnos. Perdonar es sanar.

Un yo sano es atraído a vincularse. Perdonar nos permite volver a encontrarnos/ reconciliarnos vs aislarnos. Perdonar nos permite asumir con humildad que nos equivocamos, que cometemos errores, nos permite reconocer que nos importa el otro, que queremos reconectar y que el daño, dolor y la ofensa nos mantienen atrapados, quitándonos la paz. El **perdón** nos permite mirar a los ojos al otro, recuperar la armonía y tranquilidad... dejando atrás las reacciones emocionales distónicas que nos produce encontrarnos con el otro. Perdonar es Sanar, es ir al pasado y volver sanos, es lograr una nueva narrativa de nuestra vida, comprendida y asumida... Perdonar nos devuelve el presente, evita que nos quedemos atrapados en las heridas del pasado y actuar desde ellas.

DESAFÍO:

**¿Qué quiero perdonar?
¿A quién tengo que perdonar?
¿De qué podría pedir perdón?**

Para **encontrarnos** debemos potenciar habilidades intra e interpersonales:

- 1 Lograr un profundo conocimiento de nosotros mismos: auto regulación, autodeterminación, cuidar lo que decimos y lo que pensamos
- 2 Reconocer que nuestra continuidad autobiográfica supone cambio y transformación: romper creencias, derribar paradigmas, sin miedo, está bien...
- 3 Cultivo de una vida rica, con sentido y contenido, protagonistas y responsable de nuestros actos... ¡Haz siempre lo mejor que puedas!
- 4 Apertura genuina y curiosidad sobre lo que el otro piensa y siente. Que la diferencia no nos vuelva indiferente porque nos empobrecemos, nos perdemos crecer con otros, dejarnos influir.
- 5 Ejercitar la actitud de "no saber". No hacer suposiciones, creer que sabemos no nos permite



preguntar y abrirnos a otras cosas. No etiquetar a las personas porque nos quedamos en los estereotipos y nos impide ver a la persona... puntos ciegos. No somos dueños de la verdad.

- 6 Tomar perspectiva. Reconocer que una misma experiencia se ve según cómo se mire, según el lugar desde donde se mire (experiencias de vida, conocimientos, etc.) Tomar perspectiva es desarrollar la capacidad de descentrarnos.
- 7 Potenciar la Capacidades para escuchar, una escucha activa, y también desarrollar la Capacidad para explicar lo que nos pasa.
- 8 Tomar consciencia del propio impacto en otros. Lo que hago y lo que digo provoca en los otros un impacto y una respuesta.
- 9 Evitar Actitudes egocéntricas y paranoide: No todo se trata de mí... y es importante no presumir maldad y mala intención en todo.
- 10 Bajar el perfil, menos reactividad y más Confianza y Esperanza.

Elaborar nuestras heridas supone un trabajo personal, de mirarnos con humildad y honestidad para hacer un camino de aprendizaje y transformación, necesario para estos nuevos tiempos.



Porque nuestra patria y su futuro necesitan de nuestros sueños y nuestra colaboración, el presente texto es una invitación a soñar el Chile que queremos y necesitamos.

Mi sueño de Chile

Me preguntan por el país que sueño o que deseo. Y debo decir que mi deseo es que en Chile el hombre y la mujer sean respetados. El ser humano es lo más hermoso que Dios ha hecho. El ser humano es "imagen y semejanza" de la belleza y de la bondad de Dios. Quiero que en mi patria desde que un ser humano es concebido en el vientre de una mujer, hasta que llega a la ancianidad sea respetado y valorado. De cualquier condición social, de cualquier pensamiento político, de cualquier credo religioso, todos merecen nuestro respeto.

Quiero en mi país todos vivan con dignidad. La lucha contra la miseria es una tarea de la cual nadie puede sentirse excluido. Quiero que en Chile no haya más miseria para los pobres. Que cada niño tenga una escuela donde estudiar. Que los enfermos puedan acceder fácilmente a la salud. Que cada jefe de hogar tenga un trabajo estable y que le permita alimentar a su familia. Y que cada familia pueda habitar en una casa digna donde pueda reunirse a comer, a jugar y a amarse entrañablemente.

Quiero un país donde reine la solidaridad. Muchas veces ante las distintas catástrofes que el país ha debido enfrentar, se ha demostrado la generosidad y la nobleza de nuestro pueblo. No es necesario que los terremotos solamente vengán a unir a los chilenos. Creo que quienes poseen más riquezas deben apoyar y ayudar a quienes menos poseen. Creo que los más fuertes no pueden desentenderse de los más débiles. Y que los más sabios deben responsabilizarse de los que permanecen en la ignorancia. La solidaridad es un imperativo urgente para nosotros. Chile debe desterrar

los egoísmos y ambiciones para convertirse en una patria solidaria.

Quiero un país donde se pueda vivir el amor. ¡Esto es fundamental! Nada sacamos con mejorar los índices económicos o con levantar grandes industrias y edificios, si no crecemos en nuestra capacidad de amar. Los jóvenes no nos perdonarían esa falta. Pido y ruego que se escuche a los jóvenes y se les responda como ellos se merecen. La juventud es nuestra fuerza más hermosa. Ellos tienen el derecho a ser amados. Y tienen la responsabilidad de aprender a amar de un modo limpio y abierto. Pido y ruego que la sociedad entera ponga su atención en los jóvenes, pero de un modo especial, eso se lo pido y ruego a las familias; ¡No abandonen a los jóvenes! ¡Escúchenlos, miren sus virtudes antes que sus defectos, muéstrénelos con sus testimonios un estilo de vivir entusiasmante!

Y por último, quiero para mi patria lo más sagrado que yo pueda decir: que vuelva su mirada hacia el Señor. Un país fraterno sólo es posible cuando se reconoce la paternidad bondadosa de nuestro Dios. He dedicado mi vida a esa tarea: que los hombres y mujeres de mi tierra conozcan al Dios vivo y verdadero, que se dejen amar por Él y que lo amen con todo el corazón.

Quiero que mi patria escuche la Buena Noticia del evangelio de Jesucristo, que tanto consuelo y esperanza trae para todos. Este es mi sueño para Chile y creo que con la ayuda de María, ese sueño es posible convertirlo en realidad. ▣

Raúl Cardenal Silva Henríquez
Santiago, 19 de Noviembre de 1991



Un pequeño cambio en lo que haces, puede generar grandes cambios en el planeta.

SANTANDER VERDE

Conoce algunas de nuestras iniciativas sustentables:

- Huella de Carbono Verde.
- Beneficios Verdes.
- Inversiones y Créditos Verdes.

Descubre más en [Santander.cl/Verde](https://www.santander.cl/Verde)



Los Mejores
Lugares para
Trabajar™

Great
Place
To
Work.
CHILE
2020

Por primera vez una novicia chilena recibió su vestido de Hermana de María en Alemania

Marcela Arismendi Sandoval, de la Juventud Femenina de Temuco, hoy con el nombre de Hna. María Isabel, se está formando en Schoenstatt, en un curso con integrantes de 6 países

MARITA MIRANDA BUSTAMANTE

"**S**oy una Hermana de María feliz", fue el mensaje de la chilena Marcela Arismendi Sandoval, ahora Hermana María Isabel, al salir de la ceremonia de Vestición, que se celebró en la Iglesia de la Adoración, en Schoenstatt, Alemania, el domingo 21 de noviembre, en la fiesta de Cristo Rey. En este rito, recibieron también sus vestidos de Hermanas de María las otras 7 novicias que integran su curso y que vienen de Brasil, Vietnam, Australia, Alemania y Austria.

La Hna. María Isabel es de Los Ángeles y fue miembro de la Juventud Femenina de Temuco. Se está formando en Alemania porque la provincia Cenáculo de las Hermanas de María, a la que pertenecen Chile, Ecuador y España, decidió por primera vez realizar este proceso en Schoenstatt, debido a que ésta era la única vocación y las Hermanas de María se forman en cursos y no en solitario.

La ceremonia se realizó en cinco idiomas y se transmitió a todo el mundo por internet. Debido a la pandemia, se rigió por estrictas normas de seguridad y solamente asistieron las familias de las novicias, las Hermanas de María y delegaciones de



integrantes de la Juventud Femenina de Portugal, España, Paraguay, Brasil, Ecuador, Argentina y Chile.

Las otras novicias son la Hna. M. Hemma, de Austria; la Hna. M. Celine y la Hna. M. Jany, de Vietnam; la Hna. M. Olivia, de Australia; la Hna. M. Larissa y la Hna. M. Thárita, de Brasil; y la Hna. M. Augustina, de Alemania.

El curso eligió como lema la frase del P. José Kentenich: *"Que mi vida sea un gran Magnificat"*. El P. Bernd Biberger, Director general de las Hermanas de María, quien presidió la celebración, expresó en la homilía sobre este ideal: *"Las novicias han elegido estas palabras como deseo para su vida futura. No sólo quieren cantar el Magnificat de la Madre de Dios, sino que quieren dar testimonio del Magnificat de la Madre de Dios con su vida. Su vida debe ser testimonio de la acción servidora de Dios"*.

Volver al momento de la decisión

La Hna. María Isabel tiene 25 años, conoció el Movimiento desde niña y su familia también participa en Schoenstatt. Fue Aliada en la Familia de Los Ángeles y luego se unió a las Universitarias de Temuco, donde se trasladó para estudiar derecho y psicología.



Las representantes de la Juventud Femenina chilena que asistieron, junto a la Hermana María Isabel y la Hermana María Carolina, asesora nacional.



Además de sus padres, Marcela Sandoval y Percy Arismendi y su hermano Maximiliano, también la acompañaron dos amigas de la Juventud de Ayinrehue.

Antes de ingresar a la comunidad, vivió una experiencia con las Hermanas de la Casa Provincial en Bellavista. Luego, realizó su postulante en Metternich, lugar cercano a Schoenstatt, donde fue superiora la Hna. Emilie y hoy está su tumba. Actualmente reside en la casa del Noviciado de las Hermanas, en el Monte Schoenstatt.

“Nuestro curso tiene una particularidad, de que muchas de nosotras tuvimos que esperar mucho tiempo para poder comenzar este proceso y es evidente que ya es un paso decidirse, pero también renovar esta decisión y



Las novicias reciben el vestido, velo y cinturón que las identifica como Hermanas de María. Marcela Arismendi es la cuarta de derecha a izquierda.
Foto: Hermanas de María de Schoenstatt

continuar en esta decisión también es otro cuento, es otra historia”, compartió la Hna. María Isabel antes de la ceremonia. “Para mí siempre fue muy útil y muy bueno mirar hacia atrás y volver a ese punto, a esa decisión que uno tomó, al porqué uno tomó esa decisión, al momento en que uno se sintió llamada. Y yo creo que siempre fue mirar hacia atrás y darse cuenta que era Dios el que estaba sosteniendo el camino.” 



AL SERVICIO DE
TU CAMPO

 **semillas**
TUNICHE®



25 años del Santuario Sión de la Trinidad

RAMÓN VERGARA / SEMINARISTA

Hablar de la celebración de un santuario es hablar de “días de gracia”, y eso fue lo que vivimos en el Colegio Mayor por los 25 años de nuestro santuario Sión de la Trinidad. Hablar de la celebración de un santuario es hablar de la celebración de la historia, de la vida y la compañía de nuestra querida Madre y Reina.

El 18 de noviembre vivimos un día de gracia con una celebración interna con los padres de Schoenstatt y también con una misa abierta y concierto a la Mater, con tantos amigos y familias que nos acompañaron. En esos días vivimos una cantidad de cosas que despertaron vida en cada uno de nosotros. Frente al desafío de cómo prepararnos espiritualmente decidimos rezar una novena durante las mañanas. Creo que fue un gran prefacio que nos introdujo al misterio que es para nosotros los 25 años de vida del Colegio Mayor y de la preparación de tantos padres hacia el sacerdocio de Jesús.

Dicho esto, pasamos a la celebración interna, uno de los grandes polos de esta fiesta, una celebración llena de personas, historias, generaciones y también canciones que forman parte de un mosaico que nos descubre el “rostro” del sacerdocio de Sion. La prédica del P. Fernando nos explicitó a personas que nos han ayudado, rostros que no conocemos pero que han contribuido a construir nuestro sacerdocio y por lo tanto solo nos queda

la gratitud hacia ellos. Juntos renovamos nuestra intención de vivir y pedir a María un sacerdocio libre, fraterno y auténtico; esta vez no lo hicimos como generación, sino con toda la comunidad de Sion, con todas las partes de este gran mosaico del cual todos formamos parte.

Hay dos eventos que se siguieron a la celebración interna pero que van en la misma línea, creo que fueron la mejor transición posible a la celebración externa. Y estos son la misa con P. Mariano y el encuentro para escuchar el disco juntos. Respecto a lo primero, el P. Mariano nos habló no solo de historias de estos 25 años y tradiciones que fueron quedando atrás, sino que sobretodo de ideales que se fueron plasmando en la vida y paredes de este Seminario. Nos habló de la convicción de que María, desde el santuario, nos da la vida de Sion. Nos habló del “misterio del Colegio Mayor” que se va haciendo vida en la vida de los seminaristas, cursos y generaciones de maneras únicas. Yo lo percibí como una invitación a reconocer este misterio en uno y dejar que se plasme en toda la comunidad.

El otro polo fue la celebración externa junto a tantos amigos y Familia de Schoenstatt que pudieron venir. Arrancamos con la misa, la predica del P. Jaime que nos ayudó a admirarnos acerca del proceso de este lugar, de la naturaleza que rodea a nuestro Santuario, de cómo se vivió el Seminario a lo largo de la historia. María ha permanecido siempre, pasan rectores y seminaristas, pero ella

permanece y acompaña el sacerdocio. El hecho de que el santuario esté en el Colegio Mayor no es algo accidental sino esencial a nuestro camino. Como regalo a la Mater, quisimos restaurar su retablo durante la pandemia y ese fue un signo muy vivo, de volver a descubrir la madera original, el color original de nuestra vida. Y así volvimos a entronizar a la Mater en su santuario. Ella bajó con Jesús para llevarnos con ella, todos juntos, de vuelta al santuario y establecerse allí, y también, establecernos ahí con ella.

Luego de la misa subimos todos juntos a la renovación. Una renovación que estuvo coloreada con flores a María que cada uno fue llevando. Un gesto quedó en la memoria colectiva, las Hermanas que nos han acompañado coronando a la Mater antes de volver a entronizarla. Luego de la renovación de ese momento que dio origen a toda la vida de este santuario pasamos al concierto, un concierto que fue tocado de cara al sol que nos saludaba con fuerza. Allí presentamos el nuevo álbum de música de Schoenstatt: ¡Vive Dios! publicado en Spotify. La música es una manifestación de nuestra vida religiosa y de encuentro con Dios y la Mater, y lo ofrecemos como regalo a tantas personas que nos acompañan, para tantos amigos que servimos en el apostolado. Vivimos 25 años de vida que se expresaron misteriosamente en esta semana que nos dejó rostros, historias, emociones, canciones que muestran de una manera asombrosa el verdadero color del Colegio Mayor. ▣



“¡Vive Dios!”

Es el nombre de nuestro álbum, y detrás de estas dos breves palabras hay, precisamente, mucha vida. En primer lugar, es la alegre constatación de que Dios está presente en medio de nosotros, aun en estos tiempos de incertidumbre y de dificultad que hemos vivido todos a causa de la pandemia. Es la certeza de que está con nosotros, caminando a nuestro lado, y que no nos deja a la deriva, sino que sostiene nuestra propia vida con su Amor. Es una exclamación, un anuncio, de lo que hemos vivido y contemplado y queremos compartir con muchos más. En segundo lugar, es una invitación a ti, que nos escuchas, para que dejes entrar a Dios a tu vida, para que vivas lo que Dios significa: el amor, la luz, la esperanza... la experiencia de caminar con Dios, con María, con los amigos que él pone en el camino y que son también reflejo de su salvación. Quizá, en una sola frase, es un llamado a dejarse tocar por la salvación del Dios vivo, que se hace presente en cada una de nuestras vidas a través de María y de la alegría de ser amigos y caminar juntos en la esperanza.



Participamos todos los seminaristas, ya sea componiendo, cantando o tocando un instrumento: guitarra, piano, batería, etc. ▣

Jornada de Familia Punta Arenas

Escuchando la voz de Dios para preparar los 40 años de la Mater en los Confines de la Tierra

SUSY JACOB

Después de casi 2 años sin poder realizar una Jornada de Familia en forma presencial en la Ermita de los Confines de la Tierra, como Familia de Punta Arenas pudimos reunirnos junto a nuestros dos asesores para aterrizar y concretizar lo recibido en la Jornada Nacional de Octubre, entonando con fuerza el himno de la Familia: *“En nuestra misión creemos, también en el huracán, del siglo gran vencedora, los tuyos no se hundirán”*.

La presencia de la Hna. María del Carmen y del P. Rodrigo Delazar durante toda la semana—quienes vinieron desde Santiago algunos días del Mes de María—nos animó para regalarnos una mañana de escucha y conversación, para discernir la voz de Dios y nuestra misión para el próximo año.

El 23 de marzo de 2022, la Mater cumplirá 40 años de presencia en Punta Arenas, fecha en que fue bendecida la primera Ermita en esta ciudad el año 1982.

Inspirados por este hito y por los excelentes contenidos recibidos en la Jornada Nacional, realizamos nuestro encuentro, en que el momento más importante fue el de escucharnos unos a otros para compartir lo que cada uno estaba sintiendo que Dios le decía en este tiempo y a través de estos acontecimientos.

Los detalles de cómo realizaremos lo obtenido en las conclusiones los veremos en marzo. Pero por ahora, ya tenemos la línea a seguir.



Nuestra respuesta como Familia

¿Qué nos pide Dios como Familia de Punta Arenas a partir de esta Jornada: en lo formativo, en lo espiritual, en lo apostólico, en lo comunitario?

En lo espiritual

- + No olvidar que aún estamos en el Año de la Familia.
- + Reencantarnos en la Fe y el sentido de las cosas propias, que la Ermita se convierta en un nuevo polo de espiritualidad en la ciudad.
- + Ponerle un nombre a la Ermita.
- + La Ermita cumple 40 años: 23 de marzo 1982-2022

En lo apostólico y formativo

- + Realizar talleres abiertos con manualidades, con sentido católico y formación en tiempos litúrgicos.
- + Revisar en el Obispado si se puede hacer catequesis en la Ermita, como Primera Comunión.
- + Realizar talleres de formación y trabajar con niños.
- + Realizar acción social con entrega más personalizada, con vínculo personal, por turnos.
- + Hacer misiones con los vecinos de las Villas de la Ermita.
- + Invitar a unirnos con el vecino Santuario de San Sebastián y turnarnos las misas.
- + Acompañar a otras comunidades religiosas.
- + Invitar a la diócesis a celebrar alguna fecha o fiesta en la Ermita.

En lo comunitario

- + Jornada para ser más familia, para conocernos, más fraternidad.
- + Preocuparse de terminar el cerco y el terreno superior, que si está bonito invita a entrar a la Ermita.
- + Arreglar la señalética de la Ermita. Letreros que indiquen que es un “lugar de oración”
- + Compartir tareas y responsabilidades al interior de la Familia

Esperamos a partir de marzo comenzar nuestras actividades, retomando algunas de estas propuestas. La más importante: celebrar los 40 años de la



presencia de la Mater en la Ermita de Punta Arenas. Será un tiempo de gratitud y celebración, pues la presencia de nuestra Reina en estas australes tierras patagónicas es una bendición. No es evidente que esta pequeña Familia, que es la más austral del mundo, que ha pasado por tiempos de alegrías y bonanzas y otros de tristezas y tempestad, aún esté vigente con un lugar de gracias privilegiado en medio de la ciudad, donde el jardín florece desconociendo el frío y el invierno permanente reinante, con un terreno propio y una casa multiusos.

Tenemos una historia larga y hermosa junto a ella, hemos sido lugar de Alianza para muchos schoenstattianos que recibieron la semilla del carisma en los confines de la Tierra. Y la fidelidad de la Mater se reconoce y devuelve con amor filial, agradecido y fiel, cantando nuestro propio himno: *"Hijos de María en los confines de la Tierra, con la fuerza de la Alianza y el Santuario al horizonte, junto al padre asumimos la misión"*. ▽

+ P. Jaime Salazar Un corazón vuelto al cielo y a los hombres

P. CARLOS COX D

Con estas palabras quiero resumir los años en Maipú vividos junto al P. Jaime (1932 – 2021).

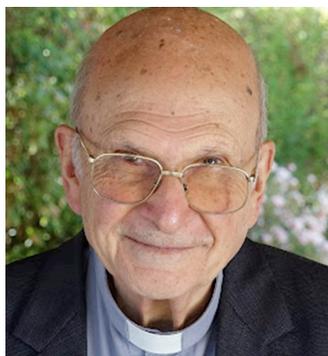
El P. Jaime vivía en el mundo de Dios, su cercanía con él le regalaba una mirada "naturalmente sobrenatural", desde donde veía y juzgaba todo lo que experimentaba. Desde esa connaturalidad con Dios surgieron muchas de sus riquezas pastorales.

Siempre nos recordaba cuando el P. Kentenich le pidió en Milwaukee preparar a un grupo de puertorriqueños a la Alianza en 48 horas. *"Es imposible"*, le dijo, es muy poco tiempo. El padre le respondió: *"yo se lo pido como fundador; lo importante es que ellos comprendan los seis compromisos de la Mater y los seis compromisos de ellos"*.

Muchas veces me contaba como el padre Kentenich lo enseñó a escuchar en profundidad a las personas y vaya que lo hacía. Con esa mirada profunda que tenía cuando miraba las personas, ellos se experimentaban realmente escuchados. De allí surgía el valorar lo positivo que tiene cada persona y que se transforma en vida en abundancia para ella.

Mientras iba perdiendo su memoria invitaba a las personas a confiar y regalarse a María Reina, para que ella condujera su vida.

Realmente con su corazón, vuelto al cielo y a los hombres, vivió contento y feliz hasta que el buen padre lo llamó a su Reino. ▽



María Ayuda surgió en Bellavista; hoy ahí encuentra hoy su terruño

P. FRANCISCO PEREIRA / DIRECTOR PASTORAL MARIA AYUDA

Hace casi 40 años, en el corazón del P. Hernán Alessandri, en la tierra santa de Bellavista, a pocos metros de donde hoy se encuentra su tumba, nació María Ayuda. En esta misma tierra, a la sombra del Santuario, en la que fue hasta hace poco, parte de la casa del Instituto de Familias, el 26 de noviembre se bendijo el inicio de la construcción de la primera piedra del proyecto llamado "Casa Alma de María Ayuda", proyecto ícono de los próximos tiempos de la Corporación en su nuevo Plan Estratégico.

Será una moderna residencia para acoger en un lugar especialmente construido para ello, con los mejores estándares de arquitectura, pero más importante aún, los mejores estándares de calidad en la atención de las niñas.

Lo hermoso de este peregrinar hasta aquí y comenzar a construir esta Casa Alma, es que desde este mismo lugar, salió el P. Hernán al encuentro de las primeras niñas en situación de extrema vulneración en las calles de Santiago. Por décadas, cientos de ellas, pudieron ser acogidas en distintos lugares lejanos y apartados, pero ahora, tendrán aquí, desde donde la Mater extendió sus brazos de Madre, su terruño definitivo.

Es motivo de gran alegría que un grupo predilecto de niñas podrá hacer aquí su morada transitoria, mientras se sanan sus vínculos familiares y sus heridas más profundas, ahora cuidadas por María desde muy cerquita, a través de sus instrumentos escogidos.

Esperamos que esta buena noticia sea positiva para todos los que son parte de esta Familia de Schoenstatt en Chile, porque podrán así surgir, con la generosidad de muchos, muchas casas almas en los Santuarios de Chile. ▽

Misiones Familiares 2022

DENISE GANDERATS

Se viene el verano, los paseos, las vacaciones, ¿y las misiones? Durante varios meses hemos estado con esta interrogante... y es que no es “llegar y programar”, todos sabemos cuántas cosas, cuántos eventos, cuántos encuentros han quedado en el camino y no han podido hacerse a causa de la pandemia del coronavirus. El 2020, tempranamente se tomó la decisión de suspender las Misiones Familiares 2021 porque no estaban dadas las condiciones; pero este año, a medida que vamos avanzando en el Plan Paso a Paso, se van abriendo las expectativas y las posibilidades para decidir hacerlas... ¿Qué implica esto? Por supuesto que ya no es llegar, organizar e invitar; ahora hay que tener en cuenta una serie de condiciones, protocolos, aforos, fases en qué están los lugares a misionar, etc... y además siempre está la interrogante: “las personas que vamos a misionar, ¿estarán dispuestas a abrirnos sus puertas, a recibirnos, a participar de los talleres y actividades?”. Esta respuesta aún está pendiente y quizás podremos contarles en la edición de marzo cómo fueron estas experiencias, por ahora, les adelantamos lo que ha sido el trabajo de este tiempo.

En qué consisten las Misiones Familiares

Conversamos con **Cristián Recabarren**, quien se coordinó con los jefes de los distintos grupos de Misiones Familiares en Chile antes de la pandemia, con las ganas de conocer las vivencias de unos y otros, enriquecerse mutuamente en las experiencias, dificultades y desafíos que encierran las misiones en los distintos lugares y al mismo tiempo, reconocer que todos los grupos son distintos y que están llamados, en su originalidad, a ser misioneros; es



decir, este encuentro no tenía por objetivo hacer que todos se cuadraran en una misma línea sino conocerse y ayudarse. *“La reunión que tuvimos antes del inicio de la pandemia, el 2019, fue una respuesta a la necesidad que se ha gestado en el Movimiento de ser un Schoenstatt ‘en salida’, y en este sentido las misiones son un aporte muy concreto. La idea es que los distintos grupos de misiones familiares estén en contacto –existe un grupo de whatsapp–, y pueda generarse un diálogo que permita compartir experiencias y vivencias probadas, cosas prácticas de las mismas misiones, y así enriquecer el trabajo de los distintos grupos, respetando el sello propio que tiene cada uno”.*

Los grupos de misiones familiares en Chile son: Santiago, La Serena, Valle Hermoso (Colina), Buin, Curicó-Talca, Puerto Montt, Agua Santa, Los Pinos, Instituto de Familias. La cantidad de personas es muy variable y dependerá del grupo, hay algunos que van cerca de 120 misioneros (con 10 o 12 familias naturales) y otros van cerca de 40 misioneros (5 familias naturales).

¿Qué son las misiones familiares, cómo se organizan, qué hacen? Cristián Recabarren nos explica: *“Las misiones familiares son un apostolado que reúne a un grupo de familias que va a un lugar particular (ciudad, pueblo, sector, etc.), en el que generalmente se está 2 o 3 años para desarrollar un programa de trabajo de acuer-*



do a lo conversado con el párroco y a las necesidades pastorales del lugar que se va a misionar. Los misioneros se alojan en escuelas y liceos de la localidad, por lo que normalmente hay coordinación también con las municipalidades del lugar”.

“Las misiones familiares se organizan en familias naturales, que son los matrimonios que van con sus hijos y los amigos de sus hijos, y las familias misioneras, que es la familia que durante las misiones trabaja junta. Normalmente las familias misioneras no misionan con sus hijos propios, salvo con los más chicos”.

En las misiones se desarrolla una misión interna y una externa. La misión interna es la que se realiza al interior del grupo misionero, está bajo un lema que anima la misión y se hacen distintas actividades de formación y dedicadas especialmente a los jóvenes, con temas de su interés y temas contingentes: hay charlas, testimonios, momentos de oración, de reflexión, trabajos en grupo, juegos y dinámicas, etc. La misión externa, por su parte, es el trabajo organizado para la comunidad que se va a visitar: misión puerta a puerta, talleres para jóvenes y adultos, procesión de la Virgen, obra de teatro-bingo-show de talentos, etc. “...Todo esto se desarrolla con una intensa vida litúrgica y de oración, además de dinámicas lúdicas que animan y vitalizan los distintos momentos de las misiones, lo que permite ir generando un ambiente muy de cenáculo, en donde se anima a salir a entregar la buena nueva del Evangelio”, nos cuenta Cristián.

“La idea es que las misiones permitan ser una puerta de entrada para otras iniciativas apostólicas, como la campaña de la Virgen Peregrina, los talleres del Alégrate Mujer, FORTA, entre otros. Así, este ‘Schoenstatt en salida’, puede llegar a otros lugares de Chile y permite que el trabajo de misiones esté presente en otros momentos del año”, complementa Cristián Recabarren.

Desafíos de este 2022

El verano de este 2021 no se pudieron realizar misiones presenciales a causa de la pandemia, pero en muchos lugares se mantuvo el contacto y, como todos aprendimos a usar mejor la tecnología, se realizaron distintas actividades virtuales, como misas online, apoyo en los distintos tiempos litúrgicos como en Semana Santa, Mes de María, Novena de Navidad, etc. Todo esto permitió mantener el vínculo con las distintas comunidades que fueron misionadas el 2020, saber las dificultades que tenían, animarlos y apoyarlos durante el difícil 2020 y este 2021.

Pero este 2022 tampoco se proyecta fácil para todos los grupos de misiones familiares. Aún no hay claridad por el aumento de número de contagios, algunos colegios ya han avisado que no pueden reci-



bir a los misioneros y algunos grupos han decidido no misionar este verano de manera presencial. Por otro lado, otros grupos están trabajando “normalmente” para volver a sus lugares de misión, están desarrollando y revisando protocolos para hacer las misiones lo más seguras posibles, redujeron aforo de misioneros, se adaptarán actividades y talleres, lugares de encuentro y convivencia, etc. Y se fortalecerá la conciencia de cuidado personal.

¡La Mater quiere salir al encuentro! ¡Qué las mascarillas y el distanciamiento físico no signifiquen distanciamiento social! ¡Que la alegría y la esperanza se reflejen en nuestra mirada y en la forma de relacionarnos y acercarnos al otro!

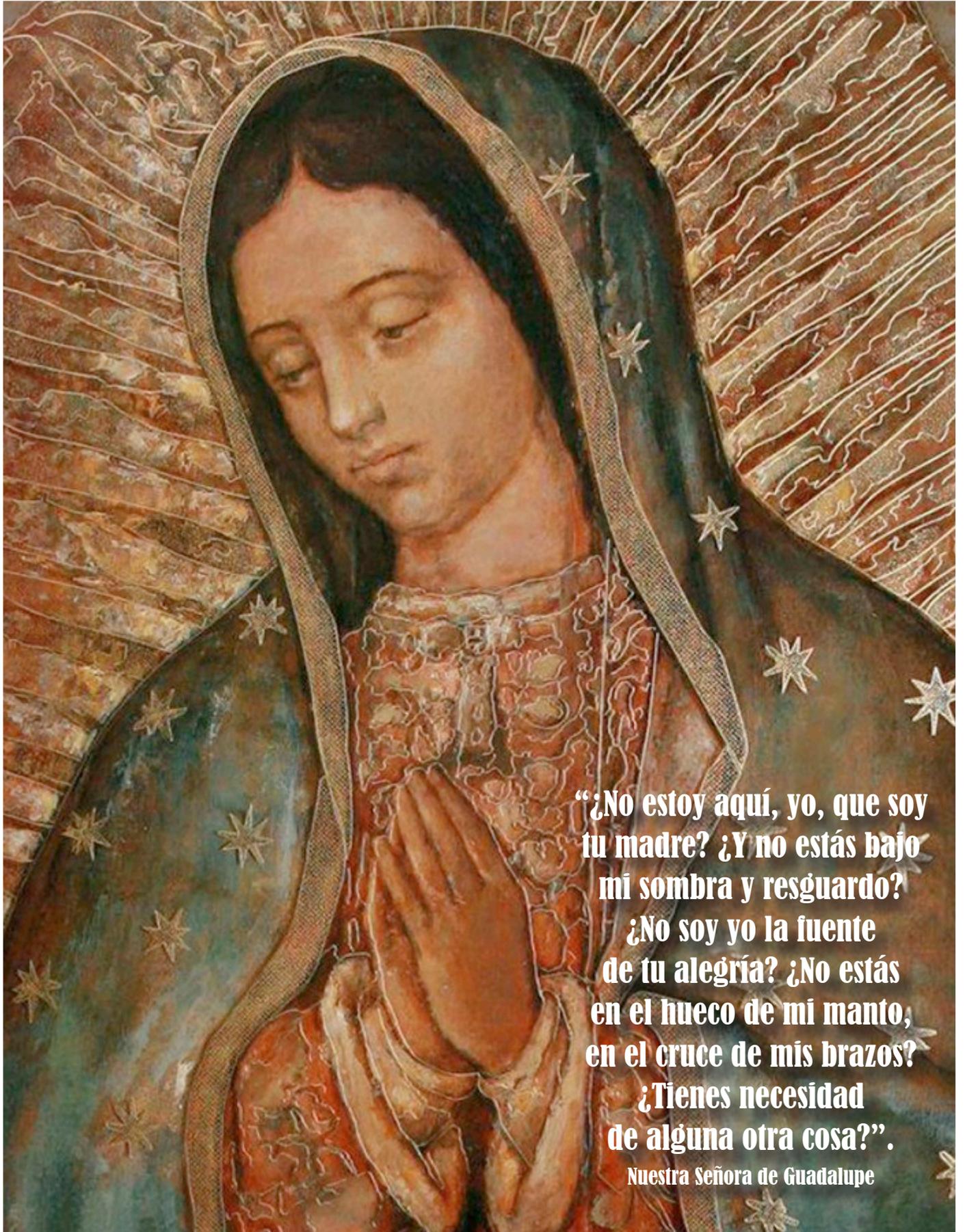
Los que estuviesen interesados en participar en las Misiones Familiares, acérquense a sus santuarios, a la obra familiar o contacten a sus asesores.

Documento de Trabajo

Como Familia estamos recorriendo un camino con nuestro padre y fundador, que nos lleve no sólo a la claridad histórica, sino a una profundización del carisma y su actualidad. El Documento de Trabajo que va junto con esta edición, basado en el

texto **La Paternidad de Dios en el Carisma de Schoenstatt y el 31 de Mayo, de Patricio Ventura-Juncá T.**, y su Pauta de trabajo, quieren ayudarnos en este proceso. Aprovechemos la pausa del verano para seguir enriqueciendo personalmente, el camino que estamos recorriendo como Familia.





**“¿No estoy aquí, yo, que soy
tu madre? ¿Y no estás bajo
mi sombra y resguardo?
¿No soy yo la fuente
de tu alegría? ¿No estás
en el hueco de mi manto,
en el cruce de mis brazos?
¿Tienes necesidad
de alguna otra cosa?”.**

Nuestra Señora de Guadalupe